

# sumario

Edad urbana .....	3
La Caja de Canarias inauguró su oficina en Madrid .....	6
Actividades culturales de la Caja de Canarias .....	8
Tres momentos de la vida de la ciudad .....	9
Los volcanes de Gran Canaria (III) La Isleta, península volcánica de Las Palmas de Gran Canaria ....	14
Espacios naturales de Gran Canaria .....	19
La ciudad de los comienzos de nuestro siglo .....	21
Aproximación a la ordenación territorial del entorno de Las Palmas de Gran Canaria .....	26
Conocer la ciudad para (re)construirla .....	31
La ciudad de fines del siglo XX	38
Antiguas relaciones de civilización entre las islas Canarias y los micénicos (y 2) .....	40

## Portada:

*Estampa del desaparecido puente de palo y el Guiniguada, Las Palmas de Gran Canaria, pintura de Jane Millares.*

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

**aguayro**

Empresa Editora:

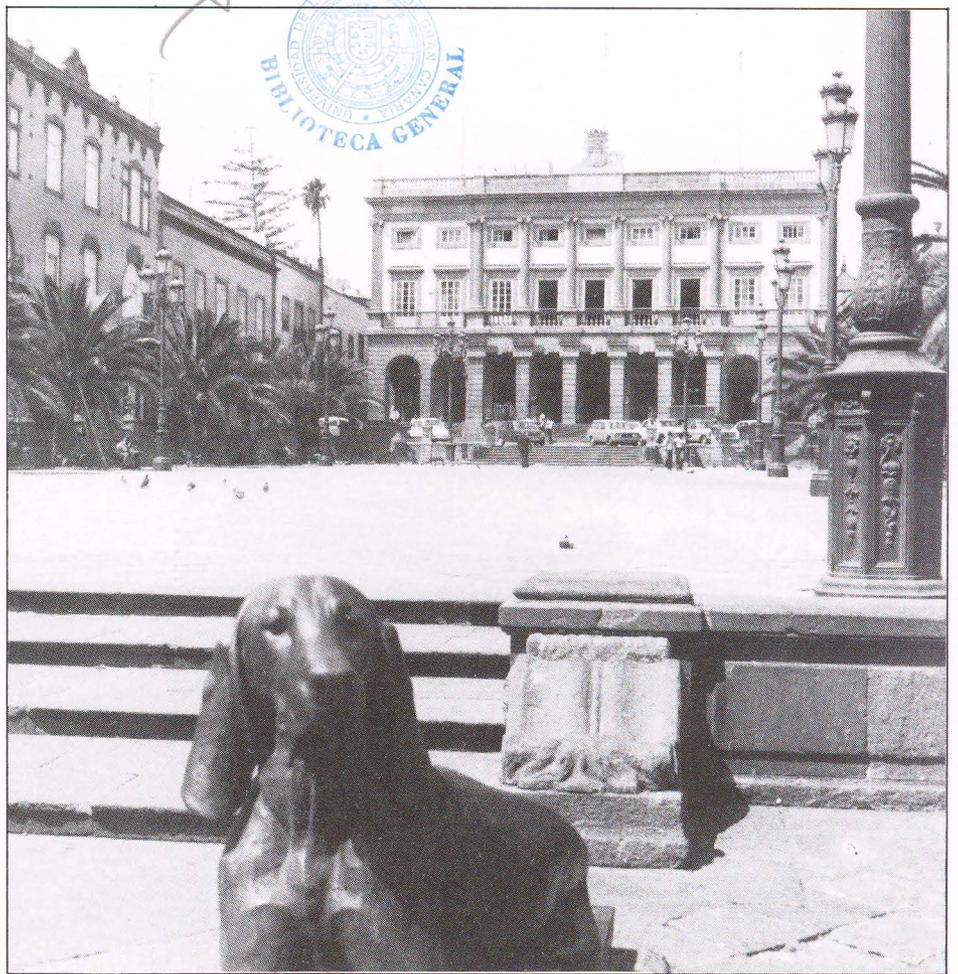
 **CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS**

Triana, 110  
Las Palmas de Gran Canaria

Impreso en:  
IMPRENTA PÉREZ GALDÓS  
Urb. Cebadal - Vial II. Núm. 35  
Tlf. 22 24 87 - Las Palmas de G.C.

Año XVIII - Núm. 177  
Mayo - Junio 1988  
ISSN - 0212-5021  
Dep. Legal G.C. 82-1970

Director: Alfredo Herrera Piqué



*Plaza de Santa Ana, en Las Palmas de Gran Canaria.*

## EDAD URBANA

En ocasiones se compara a una ciudad con un organismo vivo, que tiene su propio metabolismo, desempeña unas funciones y tiene una vida en el tiempo. El símil puede ser ilustrativo en algunos aspectos de ese fenómeno social que es una urbe. Sin embargo, no es una figura exactamente correcta, porque mientras que un ser vivo responde a un sistema ordenado y unitario de comportamiento—excepto, posiblemente, el ser humano cultura—, la ciudad es, en buena parte, un cúmulo de contradicciones y de actitudes competitivas entre los grupos sociales y los sectores urbanos que la integran. La ciudad no es un organismo unitario, sino una entidad fragmentada. Puede ser una expresión de armonía, pero es en muchos casos una manifestación de desequilibrios y de tensiones en la sociedad. En la historia, la ciudad ha sido un factor de integración y de comunicación de los grupos humanos, y de hecho la cultura y la civilización del hombre histórico son la cultura de la ciudad; pero en cada momento, en cada circunstancia del acontecer social, la ciudad es un escenario de la lucha de intereses contradictorios. La epidermis y el tejido urbanos, la estructura de la urbe, la arquitectura, las formas de comportamiento social y la cultura doméstica de la ciudad revelan en cada caso estos factores y circunstancias del fenómeno urbano.

Pero, como los seres vivos, las ciudades tienen su edad. En este caso, no es una edad lineal, correlativa con el tiempo convencional, sino que es una edad que se acompaña al tiempo de las circunstancias históricas trascendentes. No es la simple suma del pasado, sino el cómputo del acontecer histórico, del grado de tensión con la propia historia que refleja ese mundo—ya dinámico, ya aletargado—de la ciudad. Así, decir que Las Palmas de Gran Canaria tiene más de quinientos años de existencia es una afirmación que, además de la certeza cronológica, debe de ser acompañada de la certeza histórica.

Tanto en el espacio como en el tiempo, la ciudad es un mosaico en el que se combinan piezas y fragmentos que obedecen a variadas incitaciones, piezas que integran una estructura que pervive o se transforma con el paso de sucesivas etapas históricas. Es así que, al igual que hablamos de sectores diferenciados en el perímetro de una ciudad y de fragmentación o discontinuidad en el tejido urbano,